

ROSEANNA MUELLER: *Teresa de la Parra: A Literary Life*. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing, 2012.

El libro de RoseAnna Mueller proporciona una sólida visión general de los estudios sobre la obra y la vida de Teresa de la Parra que críticos y biógrafos venezolanos y latinoamericanos han aportado a una audiencia internacional, teniendo en cuenta que tanto *Ifigenia* como *Las memorias de Mamá Blanca* han sido traducidas al inglés; por otra parte, traduce algunos de sus escritos no vertidos todavía al inglés, incluidas varias de sus cartas –especialmente aquellas que ayudan a contextualizar su obra y sus proyectos de futuro– y sus relatos breves. También son de gran interés las tres conferencias que pronunció en Colombia y Cuba, que representan una innovadora aportación de la mujer a la formación de América Latina. El libro, en definitiva, examina la contribución de la autora a las tradiciones literarias venezolanas y latinoamericanas, a la vez que su escritura se descubre como un modelo paradigmático de escritura femenina latinoamericana.

El libro se compone de catorce capítulos. Una mirada a los mismos evidencia una estructura demasiado fragmentaria. El contenido de estos capítulos podría haberse organizado de forma diferente, y así reducir su número. Por otra parte, existe un desequilibrio en cuanto a la longitud de cada uno de ellos: algunos abarcan 38 páginas, otros 24, otros 14, mientras que los capítulos once y doce tienen apenas seis páginas.

La organización de los capítulos obedece a un ordenamiento tradicional: un primer capítulo destaca cómo toda su obra publicada merece una más reflexionada atención crítica que la que se le ha dedicado hasta el momento, la cual se ha centrado principalmente en el contenido autobiográfico de sus novelas y ha pasado por alto el estilo excepcionalmente irónico de su escritura. Algunos estudios críticos apuntan a las contradicciones entre sus obras publicadas, especialmente sus novelas, y las opiniones expresadas en sus cartas y diario. Un segundo capítulo explora su novela *Ifigenia* (1924) como un trampolín que desafió el orden convencional de siete décadas, integrando la participación de la mujer escritora en el proceso histórico-social de América Latina. El tercer capítulo examina *Mamá Blanca* (1929) como un retrato de la sociedad caraqueña de principios del siglo XX y de la vida restrictiva de la mujer en esa sociedad, y se plantea cómo equilibrar el legado del pasado con la realidad del presente. El capítulo cuatro explora el personaje de María Eugenia Alonso, la Ifigenia venezolana, y su sacrificio para apaciguar los valores patriarcales. Este capítulo podría haberse fusionado con el segundo. El capítulo quinto ofrece un iluminador análisis del concepto de raza en la obra de la escritora. Aunque no se propuso retratar los cambios raciales en su país natal, sus dos novelas, conferencias, cartas y diarios reflejan la realidad política, económica y racial de Venezuela en la década de

1920. De la Parra desafía el discurso dominante, y demuestra que raza y color eran etiquetas subjetivas que impactaron en el contexto de una economía nueva. En el sexto capítulo, se exploran sus tres conferencias de 1930 en Bogotá y Barranquilla, publicadas en 1961 en Caracas por el crítico Arturo Usler Pietri. Estas conferencias de naturaleza feminista exponen el papel fundacional de la mujer en la formación del espíritu y la cultura durante la Conquista, la Colonia y la Independencia de América Latina. Los capítulos séptimo, octavo y noveno se centran en sus tres conferencias respectivamente, y podrían haberse fusionado con el capítulo anterior. El capítulo décimo analiza la pérdida de la inocencia y la búsqueda de la identidad en los relatos breves, y muy en particular en “Mamá X”, integrada en el capítulo sexto de *Ifigenia*. El capítulo once, junto con el doce, que se revela excesivamente breve con respecto al resto de los capítulos que conforman este libro, expone las interesantes entrevistas a la autora publicadas en *Diario de la Marina*. En la de abril 1 de 1928 se examina el papel de la política y la problemática de los exiliados políticos en Colombia, tras la reacción desfavorable de estos últimos a su conferencia de Barranquilla. El capítulo doce versa sobre el traductor francés Francis de Miomandre, y se destaca que en su introducción a *Ifigenia* propone un estudio crítico de la novela que resalta la importante contribución feminista de la autora. El capítulo trece ofrece iluminadores comentarios críticos sobre una selección de sus numerosas cartas a diferentes personajes que transitaron por su vida. El último capítulo ofrece una exposición del diario de Teresa de la Parra, proporcionando una mirada íntima a los cinco años que precedieron su muerte. Este diario es transmisor del estado depresivo en que se encontraba la escritora, pero asimismo es revelador de lo intelectualmente activa que se mantuvo durante esos años. Sin lugar a dudas este capítulo ofrece algunas iluminadoras reflexiones sobre su persona y su vida.

A lo largo del libro, Mueller no deja de lado la bibliografía ni los principales debates sobre la autora. El lector se encuentra con un texto ágil y bien escrito, aunque se echa en falta la exposición de una metodología detallada en el primer capítulo del libro, que podría haber acompañado los objetivos y el corpus incluido. Por otra parte, este estudio se habría beneficiado de unas conclusiones finales que unificaran la riqueza de ideas que recorren los numerosos capítulos que lo integran.

Esta obra es una importante contribución a la historiografía literaria latinoamericana e, incuestionablemente, una investigación enriquecedora para la literatura femenina en el contexto latinoamericano. Para concluir, con *Teresa de la Parra. A Literary Life* estamos ante un relevante aporte al estudio de la vida y obra de una de las más interesantes escritoras de la última centuria. Su contenido revelador y su estilo claro y cuidado elocuentemente introducen al

lector a la interconexión entre género, raza y clase en la historia de Venezuela y, por extensión, de todo el continente latinoamericano.

**Brígida M. Pastor Pastor**

*CSIC-Consejo Superior de Investigaciones Científicas (ILLA-CCHS), España*

LARA PUTNAM: *Radical Moves: Caribbean Migration and the Politics of Race in the Jazz Age*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2013

Lara Putnam’s fascinating recent book takes a broad look — and yet a very close one — at the hundreds of thousands of British Caribbeans who left their islands of birth and sought work and new lives in the circum-Caribbean area at the dawn of the 20th century. The book traces the establishment of this migratory sphere and its role in the creation of both black nationalism and internationalism through the press, religion and popular culture. It examines its consolidation and fragmentation in the face of the changing terrains of work, citizenship and national sovereignty in Central America and the Caribbean.

Putnam reconstructs these radical moves from the bottom up and from the margins. On the very first page of the book she stresses that “Sometimes the experiences and ideas of not-very-powerful people in not-very-prominent places generate very powerful changes” (1). She therefore goes on and decenters prominent sites of the black diaspora, such as Harlem and Paris, in favor of what she terms “cosmopolitan peripheries” — the port towns, banana fields and oil construction sites of the Caribbean islands and Central America. She turns away from high politics to popular culture and popular beliefs, and especially from the Great Man theory to the examination of working class people, a shift which results in emphasis on the dominant role played by women in the cultural ferment at the turn of the century in the Greater Caribbean. Note, for example, the intricate manner in which she weaves throughout the book the life of Louise Helen Norton, better known as Louise Little, who immigrated in 1897 from a small fishing village in Granada to Montreal, Canada, through her marriage to Earl Little, their activities in UNIA as devoted Garveyites in the U.S., the circum-Caribbean black press she made her children read daily and the island-based popular beliefs she practiced with them, until her withdrawal into dementia, while one of her children, Malcolm Little, better known as Malcolm X, leads the Nation of Islam. This is but one example of Putnam’s impressive ability to craft micro history within the framework of transnational history.